

## Capítulo 8

### **Promesas para la iglesia**

"Deberíamos recordar que la iglesia, aunque débil y defectuosa, constituye el único objeto en la tierra al cual Cristo otorga su consideración suprema. El la observa constantemente lleno de solicitud por ella, y la fortalece mediante su Espíritu Santo" (2MS 457).

"No hay en este mundo nada que sea tan amado para Dios como su iglesia. No hay nada que él guarde con cuidado más celoso" (277 381).

"La iglesia de Cristo es la agencia de Dios para la proclamación de la verdad; ella está facultada por él para realizar una obra especial; y si es leal a Dios, si obedece sus mandamientos, morará en ella la excelencia del poder divino. Si ella honra al Señor Dios de Israel no hay poder que pueda prevalecer en su contra. Si es leal a su pacto, las fuerzas del enemigo para vencerla no serán más poderosas que la fuerza que tiene la paja para resistir un torbellino" (8T11).

"El Señor tiene sus agentes designados, y una iglesia que ha sobrevivido persecuciones, conflictos y tinieblas. Jesús amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella, y él la restaurará, refinará, ennoblecerá y elevará para que subsista firmemente en medio de las influencias corruptoras de este mundo. Hombres designados por

Dios han sido escogidos para velar con celoso cuidado y vigilante perseverancia, para que la iglesia no sea destruida por los malos designios de Satanás, sino que subsista en el mundo y fomente la gloria de Dios entre los hombres" (7M 52, 53).

"Una congregación puede ser la más pobre de la tierra. Puede carecer de atractivos externos; pero si sus miembros poseen los principios que regían el carácter de Cristo, los ángeles se unirán con ellos en su culto. Las alabanzas y acciones de gracias provenientes de corazones agradecidos ascenderán al cielo como dulce oblación" (PR 414).

"Dios trabajará poderosamente en nuestro favor...

"No tenemos por qué temer que él no cumpla sus promesas. El es la verdad eterna. Jamás cambiará la alianza que ha concertado con aquellos a quienes ama. Las promesas que ha hecho a la iglesia son inquebrantables. Hará de ella un ornamento para siempre, un motivo de gozo de generación en generación" (3JT 222).

"Aunque Dios no mora en templos hechos por manos humanas, honra con su presencia las asambleas de sus hijos. Prometió que cuando se reuniesen para buscarle, para reconocer sus pecados y orar unos por otros, él los acompañaría por su Espíritu" (PR 35).

"Nuestro Dios es un Padre tierno y misericordioso. Su servicio no debe mirarse como una cosa que entristece, como un ejercicio que desagrada. Debe ser un placer adorar al Señor y participar en su

obra... El es nuestro mejor amigo, y cuando lo adoramos quiere estar con nosotros para bendecimos y confortamos, llenando nuestro corazón de alegría y amor" (CC 103-104).

"La presencia de Cristo y de los ángeles ministradores se manifiesta con frecuencia en las asambleas del pueblo; y, sin embargo, muchos no lo saben. No discernen nada insólito, pero la presencia del Salvador se revela a algunos. La paz y el gozo animan su corazón. Son consolados, estimulados y bendecidos" (DTG 109).

"... la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones" (HAp 11).

"La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo, y por la iglesia se manifestará finalmente la revelación final y completa del amor de Dios al mundo, que ha de quedar iluminado por su gloria. La oración de Cristo, de que su iglesia fuese una, como él y el Padre eran uno, quedará finalmente contestada" (TM 50).

"Dios obró siempre en favor de su pueblo en su más extrema necesidad, cuando parecía haber menos esperanza de que se pudiese evitar la ruina. Los designios de los impíos enemigos de la iglesia están sujetos a su poder, y su providencia es capaz de predominar sobre ellos. El puede obrar sobre los corazones de los estadistas; la ira de los turbulentos y desafectos aborrecedores de Dios, de su

verdad y de su pueblo, puede ser desviada como se desvían los ríos cuando él lo ordena. La oración mueve el brazo de la Omnipotencia. El que manda a las estrellas en su orden en el firmamento, cuya palabra domina a todo el mar, el mismo Creador infinito, obrará en favor de sus hijos si ellos le invocan con fe" (2JT153).